

DOMINICA
DE LA
CONQUISTA



DE CONQUISTA

Precio: 10 céntimos.

Año II. Núm. 16

Se admiten anuncios telegráficos á 10 céntimos palabra; más el timbre movil: ley 30 de Junio

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital. 1'20 trimestre

Provincias. 2'00 id.

Extranjero. 3'10 id.

El Mundo Ilustrado

Redacción y Administración

PERIÓDICO SEMANAL

Angustias, 23, pral.

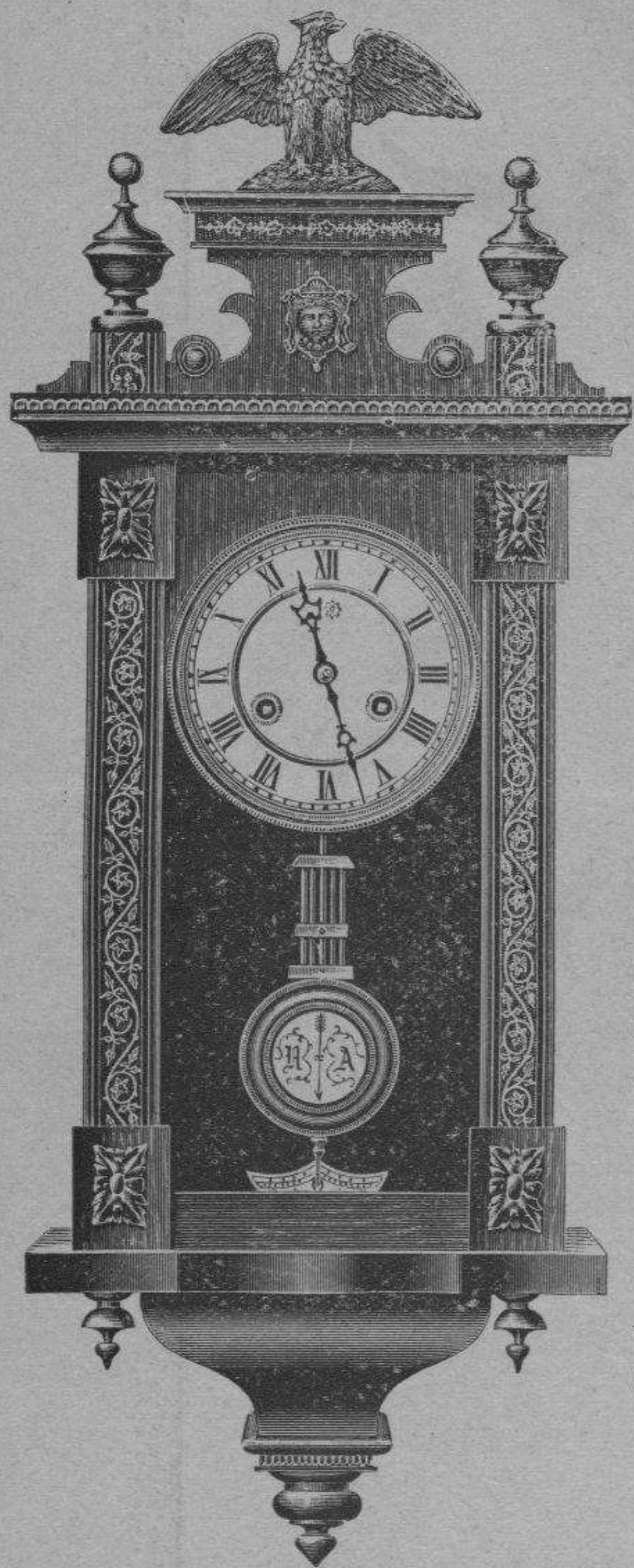
Año II

Valladolid 6 de Mayo de 1900

Núm. 16

Gran Bazar Parisien

RELOJERÍA DE PARED



REGULADORES, quince dias cuerda, cajas de madera negra ó nogal, diferentes modelos y dibujos, desde 30, 35, 40, 45, 50, 60 y 75 pesetas uno en adelante.

REGULADORES, ocho dias cuerda, con sonoría de horas y cuartos, desde 75 pesetas en adelante.

REGULADORES, con máquina de Morez, ocho dias cuerda y repetición, desde 75, 80 y 100 pesetas en adelante.

REGULADORES, ocho dias cuerda, con sonería de horas y cuartos y repetición á voluntad, desde 200 pesetas.

RELOJES CUADRO, quince dias cuerda, diferentes tamaños y dibujos, desde 30 pesetas en adelante.

En RELOJES DE SOBREMESA hay caprichosos modelos en nikel, bronce y bronce con piedra Onís y otras clases, á precios económicos.

DESPERTADORES

Surtido inmenso en relojes despertadores de lo más nuevo que se fabrica y marcas todas garantizadas, desde 5, 6, 7, 8, 9 y 10 pesetas en adelante.

Acera de San Francisco, 31 y Santiago, 1 y 3

VALLADOLID

GRAN FÁBRICA DE CURTIDOS

DE

ABDON DIEZ

Especialidad en fabricación de badanas, calcutas y baquetillas negras.
Dirección para los pedidos

MOTA DEL MARQUÉS
VALLADOLID

GRAN FABRICA DE AGUARDIENTES

—DE—

LORENZO BERNAL

Destilería en Viana de Cega, montada con todos los adelantos modernos. Pidase en todas partes el ojen L. B

Plazuela de la Libertad, 13
VALLADOLID

Unión Resinera Española

Grandes fábricas de Resina y Aguarrás en Coca (Segovia), Mazarete (Avila), Almazán (Soria), Cuellar (Segovia) y Valladolid.

Los pedidos pueden dirigirse en los referidos puntos á los Sres. Administradores de la *Unión Resinera*. En Valladolid, Carretera de Madrid á D. Elías Aceves.

Miscreter Politico

De semana á semana



La plancha de Silvela.—La circular del Supremo.—Una cuestión de derecho.—La resistencia al pago.—No es delito penable.—Temores del Gobierno.

La plancha de D. Paco no ha sido en ejercicios gimnásticos ni para ello ha hecho uso del trampolín, barras, etc. etc. No; ha sido una plancha política con arrogancias de pedante y esfuerzos de titán.

Por él publicó el fiscal del Supremo (en fecha 17 de Noviembre de 1899) una circular en la que se habla del delito penable en que incurren los contribuyentes que se resistan al pago.

Para eso tomó por base el número 6 del artículo 253 del Código penal, que señala como delito de rebelión «el despojar á los ministros de la Corona de sus facultades constitucionales ó coartarles su libre ejercicio: como la resistencia colectiva al pago de los impuestos establecidos por la ley».

Mas el artículo 248 dice: «Cuando esos hechos se realizan por astucia ó por cualquier otro medio».

El artículo 243 habla de los que se *alzaren*.

Mas hay que tener en cuenta que tienen reglamentación puramente particular las relaciones que existen entre el Estado y el contribuyente, que es el derecho fiscal.

De forma que mientras el Código no señale de una manera concreta el delito en que incurren los que se resistieren al pago de tributos, no es materia penable, incurriendo sí en responsabilidades, multas, etcétera, que señala la ley sobre procedimiento de apremio.

El no pagar los impuestos no ataca á los Gobiernos sino á las Cortes, y á éstas no se refiere el número 6 del artículo 243 que señala la circular del Supremo.

Mientras no se dicte una ley represiva, los tribunales se tendrán que sujetar á cumplir el art. 2.º del Código que textualmente dice: «Cuando un tribunal tenga conocimiento de algún hecho que estime digno de represión y que no se halle penado por la ley, se abstendrá de todo procedimiento sobre él y expondrá al Gobierno las razones que le asistan para creer que debieran ser objeto de sanción penal».

Vienen á robustecer estas opiniones las de los célebres juristas Covarrubias, Azpilcueta, Navarro y otros varios, y la de nuestros más célebres teólogos Escobar, Caramuel y Gregorio Valencia.

Así lo ha debido de comprender Silvela, no pretendiendo forzar la máquina, pues al saltar por la ley hubiera puesto en grave riesgo la Corona.

Y ahora, se nos ocurre preguntar:

¿Qué razón ha existido para no haber formado causa al Directorio el mismo día de conocerse el documento?

¿Qué influencia pudo ejercer en el Gobierno ó qué miedo y recelo le infundió?

¿No está terminante la circular del Supremo?

¿No procesaron á los periódicos que firmaron el manifiesto el mismo día?

¿Por qué no lo han de hacer con los que excitan al país?

Todo esto demuestra á las claras el pánico que le causa á D. Paco su propia obra; obra hecha sin cimentación alguna y que á la menor ráfaga de aire se derrumba.

Gobiernos pusilánimes como el que preside Silvela, sin orden ni concierto, con programa perjudicial al comercio, no deben existir.

GUMERSINDO PUERTAS Y RUBIO



AMOR INFAUSTO

I

Largo rato hacía que sonára el toque de queda; la noche tendiendo sus negros crespones, había envuelto á la tierra en sombras y silencio; una lluvia espesa y fría, caía sin cesar; allá á lo lejos resonaban las pisadas de la ronda al alejarse, y en la oscura calle apareció un embozado cubierto el rostro por el amplio fieltro.

Avanzó á buen paso hasta situarse delante de una casa que por su apariencia debía pertenecer á un noble.

El encubierto lanzó un débil silbido, al que siguió el rechinar de los goznes de una ventana al abrirse.

—¿Hernando, eres tú?—preguntó una voz que por lo armoniosa y suave parecía de mujer.

—Yo soy—respondió el embozado.

—Por Dios Hernando, baja la voz, quizá nos escuchan. Te mandé venir para prevenirte; mi padre lo sabe todo. Esta mañana me llamó á su presencia y me dijo:

—He sabido que Hernando, ese hidalguillo que á la corte llegó poco tiempo ha, es tu amante. ¿Ignoras desdichada que tu amor es un imposible? Tú, descendiente de la más noble familia de la corte, escuchas las palabras de ese hombre á quien prometiste ser su esposa. Dos recursos te quedan: re-

nunciar á su amor, ó de lo contrario medios me sobran para deshacerme de él.

—¿Renunciar á nuestro amor? Por ventura podré borrar de mi corazón tu imagen, tu recuerdo; no y mil veces no, mía has de ser pese á quien pese.

.....

Súbito sintióse por ambos extremos de la calle avanzar dos grupos de hombres, sobre cuyos pechos se destacaba el blasón de la casa de Enriquez, á la luz de las antorchas que encendidas traían.

El enamorado galán arrojó al suelo su capa y desnudando su tizona se puso en defensa.

El aspecto de la calle antes tan silenciosa y sombría, habíase trocado en imponente; la rojiza luz de las teas, iluminaba con fantástico color los rostros de aquellos hombres, que con los aceros en mano rodeaban al hidalgo.

Por fin, un caballero como de cincuenta años cuyos cabellos agitaba el viento.—Sois un miserable—dijo—que tratais de seducir á mi hija.

—Miente quien tal diga—repuso el hidalgo—y á ser otro que vos, habríale arrancado la lengua por impostor y villano.

—¿Conque me insultais? Pues bien, veremos si el gallito tiene tan duros los espolones según lo que bravea. Defendeos si nó os mato como á un perro, y acometió furioso á Hernando, que resistió la acometida. El conde de Enriquez, que él era, redobló sus golpes, pero ciego de ira fué á clavar-se en el acero de Hernando al hacer éste una parada.

Herido en el pecho, se desplomó á tierra y revolcándose en su sangre, lanzó el último suspiro.

El ruido del combate atrajo á la ronda, el jefe de los esbirros al ver un cadaver, ordenó á Hernando que se rindiese.

—Nunca—gritó éste al mismo tiempo que se defendía de las acometidas de los esbirros y criados del conde.

Al fin, acosado por el número, herido en mil partes fué á caer sobre el cadaver, no sin haber herido á otro enemigo; los esbirros se apoderaron de él y á viva fuerza le condujeron á los calabozos del Santo Oficio.

II

Margarita, aquella joven que por su belleza era la primera dama de la corte, encontrábase en su cámara, destrenzados sus cabellos, vertiendo de

sus hechiceros ojos torrentes de líquidas perlas; mustia como la azucena con los ardientes rayos del luminoso astro del día, leyendo un pergamino en que Hernando la pide perdón de la muerte de su padre y se despide de ella hasta la eternidad, pues acusante además de conspirador.....

.....

En el centro de la plaza levántase un tablado cubierto de negras bayetas; y un pequeño altar con un crucifijo al que alumbran dos blandones de cera amarilla.

Un fraile ayuda á bien morir al reo, que dirige una mirada en torno, como para despedirse del mundo, de aquella muchedumbre que entre aterrada y curiosa lo contempla, siendo contenida á duras penas por el cordón de hombres de armas, que en torno del cadalso se encuentra.

Se arrodilla, dobla el cuello sobre el tajo fatal y su cabeza salta separada del tronco á impulsos del golpe funesto...

III

En la caída de una tarde del mes de Enero, cuando el sol al ocultarse tras los montes, dora con sus rayos las copas de los altos y desnudos álamos, una dama vestida de luto y seguida de un escudero, llegó al cementerio de San Andrés.

Era ya la noche cerrada, cuando extrañando la tardanza de la dama, el anciano criado entró en su busca, quedando asombrado ante lo que tenía á la vista: tendida sobre una sepultura, abrazada á la cruz se encontraba su señora; pero yerta, fría y pálida; estaba muerta.

—La fatalidad les separó—dijo—y la muerte les vuelve á reunir. Infausto amor, causa de tantas desgracias.

Aquella dama era Margarita; la sepultura la de su amante.

F. VELASCO ESCUDERO



TRISTEZAS (1)

¡Todo ha muerto para mí!

Mis ilusiones se fueron
como bandada de pájaros

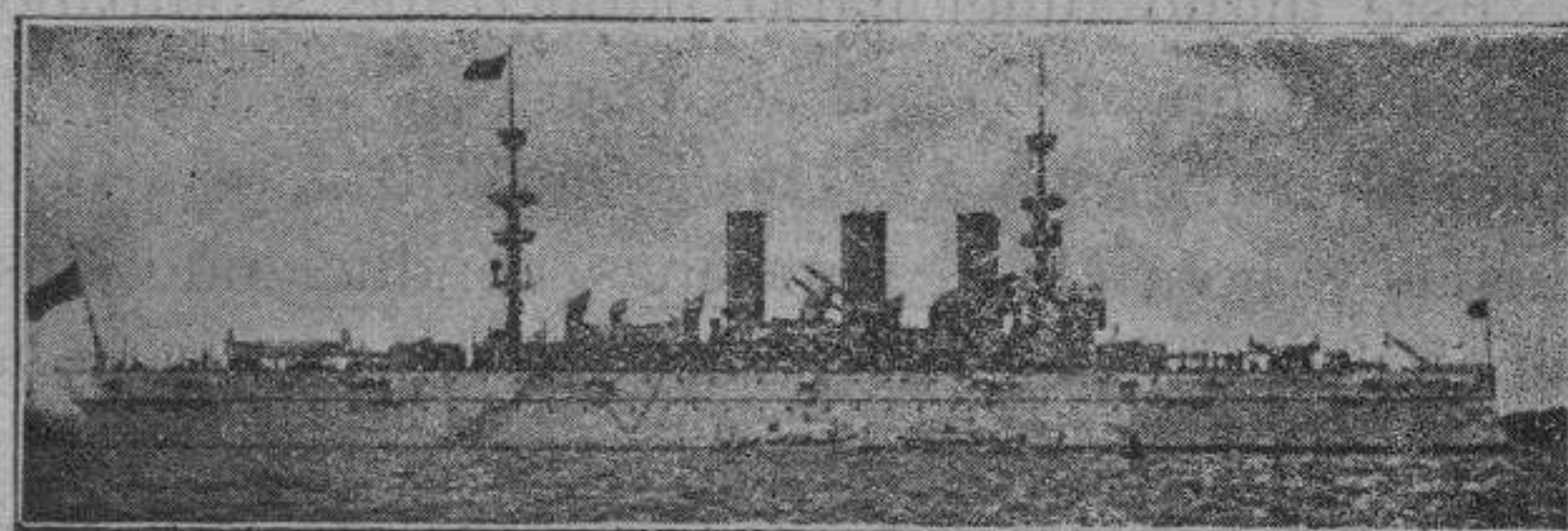
que huyen del glacial invierno.

Ya no hay cantos ni hay arrullos
en el fondo de mi pecho,

(1) Del libro próximo á publicarse *Placeres y Dolores*.

que cual reptil ponzoñoso
el dolor tiene su asiento
en lo que nido era un día
de dichas que ya murieron.
Sigilosa cruel la sombra,
callada como un espectro
va atravesando mi alma
de la vida el cruel sendero
percibiendo á cada instante
de la muerte el frío aliento.
¡Ni una esperanza animosa!
¡Ni un grato presentimiento
que me aliente en la batalla,
que despierte en mí deseos!...
Soy una nave perdida
sin timón, ni rumbo cierto,
que atraviesa un mar de lágrimas,
y en él se va sumergiendo.

MIGUEL DE SILES CABRERA



CRUCERO INGLES

LA NIÑA FRITA

PRIMERA PARTE

(Feroicidad, fiereza y salvajismo)

¡Espantoso crimen!

¡Imposible hecho tan horroroso y repugnante!

Los anales de la historia no registran, seguramente, caso de maldad tan feroz y de instintos tan sanguinarios y perversos.

Las circunstancias más agravantes concurren en el hecho. Trabajo cuesta referirlo.

La pluma se niega á entrar en el tintero como si en la negrura de la tinta temiera encontrarse con el alma del repugnante asesino!

La lengua no halla manera de explicarse tanta perversión, pues siendo este hecho de los que ponen los pelos de punta, los de la lengua no son menos. El público intentó asaltar la cárcel ansioso de lynchar al mil veces malvado criminal.

Los corresponsales remiten á sus periódicos extensas cartas, no omitiendo detalle alguno por insignificante que parezca.

La prensa periódica, por unas semanas, queda

transformada en crónica criminal espeluznante, y los números son arrebatados de manos de los vendedores.

«Librada, 18 de Julio de 1893.»

Señor Director de *El Colirio*.

Muy Sr. mio y sabio Director: Ya no cabe duda alguna de que el único autor del crimen es Nicéforo Truchimenda (a) *El Carpa*, según declaración de casi todos los vecinos del pueblo que á las doce del día le vieron pasar con la niña en una mano y la sartén por el mango en la otra, en dirección á la Plaza Mayor donde perpetró el delito. A corroborar esto mismo ha venido la confesión del procesado y últimamente, los indicios de inestimable valor recogidos entre Mariano Aguilucho, cabo de serenos y yo.

Este digno funcionario público me acompañó ayer á dar un paseo por las afueras de Sobreda, y junto á la *Charca del gusnillo* encontramos á dos buenas y honradas campesinas conduciendo dos banastas de coles la una y un saco de ropa sucia la otra.

Ambas con esa sencillez adorable de la mujer en libertad, campestre, nos aseguraron haber visto al *Carpa* bailar la jota muchos domingos con una guardadora de pavos llamada Toribia, y que al terminar solía darle las gracias, mientras se ataba las alpargatas y arreglaba la faja, prendas que se desarreglaban fácilmente con las cabriolas del baile.

Nos apresuramos á volver á Sobreda para comunicar tan preciosos datos al sargento de la benemérita, el cual concedió permiso previa autorización del Juez para entrar á ver á *Carpa*.

Sírvele de prisión un cuarto, con puerta para entrar.

Las paredes son blancas y verticales. El suelo enladrillado. Algunos de los ladrillos estan quebrados y por las punteras asoman los nidos de las hormigas.

Esto dice muy poco en favor de nuestro sistema penitenciario.

El *Carpa* usa alpargatas, calzón corto y pañuelo en la cabeza.

Tiene la nariz roja y le faltan dos dientes de una pedrada que le pegaron cuando chico.

Al entrar yo me dirige una mirada escrutadora sin levantarse de su asiento, ni dejar de silbar el coro de doctores de «El Rey que rabió»

Según el celador de la carcel *El Carpa* no cesa

de cantar cosas de aquella zarzuela y de «El Monaguillo»

Le da por la música latosa por lo visto.

Le alargo la mano para infundirle confianza.

Después le doy un pitillo que enciende con aparente tranquilidad. Chupa con fruición hasta quemarse las uñas y acaba por tirar la colilla.

Yo hago lo mismo.

Le pregunto detalles del crimen, y sus cínicas y repugnantes aseveraciones me llenan de horror.

—¿De modo, que no puedes pasar un día sin cometer un homicidio?

—No señor. El día que no hago alguna atrocidad no me sienta la comida.

Tal contestación, me echa un nudo á la garganta.

Guardamos silencio algunos minutos.

El Carpa canta lo de *riquitrún*, acompañándose con medio ladrillo contra el banco de madera donde está sentado.

Una hormiga le sube por la pantorrilla derecha, continua por el muslo hasta ganar la camisa; se dirige luego hacia el cuello...

Sigue el asesino con su *riquitrún, trún, trún*.

La hormiga va á llegar.... Ya llegó.

El Carpa larga un espantoso rugido y se pega un manotazo con ladrillo y todo.

Después continúo mi interrogatorio.

—¿De dónde sacaste la sartén?

—De la cocina de mi casa.

—¿Qué solías freir en ella?

La tenía destinada á seres humanos de menor edad.

No pude continuar preguntando, porque el asesino empezó á bostezar y á dar cabezadas como para dormirse.

Queda de usted el acfmo. s. s. q. b. s. m.

F. García Bemolez.

SEGUNDA PARTE

(Paz y tranquilidad)

Ya nadie habla del erimen de *La niña frita*.

Han transcurrido dos meses: tiempo sobrado para olvidar aquellas noticias que tenían suspensa nuestra cuchara á dos dedos de la boca, para leer el último detalle apuntado por el corresponsal.

Verdad es que otros crímenes de mayor ó menor cuantía han venido á quitar importancia al de *La niña frita*.

La mujer del pozo, Los cincuenta envenenados y El niño digerido, casi han borrado el recuerdo del brutal acto realizado por *El Carpa*.

Allá de higos á brevas, sale algún periódico diciendo:

«El tristemente célebre *Carpa*, freidor de niñas, ha pasado al hospital para ser observado y ver si efectivamente presenta síntomas de enagenación mental».

Otro día:

«El proceso de *La niña frita* ha pasado de la Sala segunda al gabinete».

TERCERA PARTE

(Benevolencia y populachería)

Ha llegado la noticia de que *El Carpa* será puesto en capilla mañana á las ocho de la misma.

¡Pobrecillo! En medio de todo se había hecho simpático con sus genialidades.

Tanto nos han contado de él y nos lo han dado dibujado de tantos modos, que ya parece como que le hemos tratado toda la vida.

Todas las personas de viso de Sobreda se dedican á poner telegramas á sus amigos de Madrid para que gestionen el indulto.

Se temen conflictos. Las cigarreras de Sobreda han recorrido las calles de la población con estandartes en que se leen frases por el estilo: «Perdón para *El Carpa*». «Viva *El Carpa*».

El gremio de matarifes amenaza con dejar sin carne al vecindario si no perdonan al reo.

Han aparecido pasquines excitando á la huelga.

Algunas tiendas están cerradas, pero venden por la puerta falsa.

Se han concentrado fuerzas de la guardia civil.

¡Por fin!

A las tres de la madrugada fué el mismo gobernador en persona á leer al *Carpa* el telegrama de indulto.

Estaba el preso jugando un mus con el llavero de la cárcel.

Al recibir la noticia pidió vino y dijo:

—Esa ya me la tenía yo tragada—y se puso á silbar su canción favorita: el coro de doctores de *El rey que rabió*.

Después se dió unas *pataitas* dando vivas al Gobierno.

Con tan plausible motivo las cigarreras y los matarifes han quedado satisfechos y hoy emprenden sus interrumpidas tareas.

¡Olé! y á otra. MELITÓN GONZÁLEZ

MENUDENCIAS

Concha regaló un bastón á su primo Luis Pantoja, y éste va diciendo á todos que tiene un bastón *de Concha*.

Es tan falto de memoria el bueno de Bustamante que si debe, no se acuerda nunca de pagar á nadie.

A Hermógenes, que es soltero, preguntábale Dolores: =¿Le gustan á usted los niños?... =Mucho, contestóle Hermógenes pero son los de los otros. =¡Pues cásese usted entonces!

«Quien mal anda, mal acaba», dice un antiguo refrán; y es muy cierto: no hace mucho se ha casado el cojo Blas.

EDUARDO GUILLAR

Valencià y Abril del 900.



BACANAL

Impúdicos cantares, risotadas, el ruido del chocar de las botellas, el crujir del encaje de las bellas en brazos del galán abandonadas.

Al beso infame y de estallar sonoro brotado de algún labio amarillento sin frescura en su tez, y sin aliento, le sigue el ruido del brindar á coro.

Carcajadas convulsas, discordantes, golpes sordos de cuerpos que pesados, desplómanse en el suelo alcoholizados quedando en mil posturas repugnantes.

La atmósfera impregnada de vapores enagena al instante los sentidos; por do quier vense adornos esparcidos, marchitados sus límpidos colores.

Todo yace en desorden y olvidado: todo infunde pavor, y causa pena, al ver lo horripilante de la escena, que en tan bella mansión se ha consumado.

EDUARDO TEJERINA GAMARRA



NOTAS AL VUELO



¡Conquistada! ¡Conquistada!
Soy el terror de las mujeres.
¡Qué cándidas!



¡Cómo me mira.....!
Ilusionésmole enseñando las ena-
guas.
¡Son tan tontos los hombres!



Pasar abrasado todo el día para no
matar una pieza.
¡Si las vendieran en el mercado....!
Todavía podría engañar á mi mujer .



Está visto que no la engaño esta no-
che.
¡Será mala sombra! Cuanto más ilu-
sion tengo en llevársela, veo menos de
conseguirlo.
¡Reflesionemos Sime...on.

DESILUSIÓN

La noche tendía su negro manto.

Densos nubarrones cubrían la bóveda celeste y las campanas en triste concierto anunciaban el *angelus*.

Un hombre de estatura regular se deslizaba suavemente por el arbolado del jardín.

Después de mirar en rededor suyo, cerciorándose de si alguien le espiaba, se aproximó á la reja, y después de grande pausa, convenciéndose de sí mismo, desplegó el paño, tañó la guitarra y lanzando al aire las notas armoniosas de inspirada melodía musical, con voz sonora, vibrante y conmovedora, exhaló con exquisito gusto las cadencias que en su espíritu se albergaban. Repitió varias veces las coplas que á impulsos de su corazón, no vaciló en cantar.

Cantares divinamente inspirados por la Musa más hermosa que allá en el Parnaso existiera.

Soplos de suavísimo céfiro producidos por los hados de su mayor simpatía, que hacían sugerir á su mente la más excelsa y angelical canción.

Poesía sublime que elevaba más y más sus nobles sentimientos, haciéndole aspirar el ambiente de la gloria.

¡Oh! poeta envidiado y favorecido! ¡Dichoso tú que eres el escogido por el espíritu benigno de grandiosa musa, y ves colmados tus deseos hasta la evidencia de tus actos! ¡Quién pudiera igualarte!

Interrumpido por haberse saltado una cuerda de la guitarra, notó que alguien le escuchaba.

Que en el fondo de la estancia de su amada se destacaba el busto de una persona. Que aquella persona era una mujer que sumamente entusiasmada y no queriendo perder ni una nota, contenía la respiración para que fueran perceptibles, hasta las más sùtiles y delicadas.

¡Qué delicia! ¡Sería su prometida! ¡Lo había escuchado todo, no había perdido nada!

¡Cuántas veces bendecía la hora felicísima que aquella idea afluyó á su mente!

Deseoso de contemplar aquella ninfa *sui generi Venus*, no apartaba en un sólo momento la vista de aquel lugar.

Una sonrisa placentera se dibujaba en sus labios demostrando la alegría de su enamorado corazón.

Cuando más ilusionado miraba aquel *objeto*

preferido, queriendo descorrer el velo tupido de aquella densa oscuridad, para contemplar á su adorado tormento, la luna quizá accediendo á sus deseos, apareció entre los claros de las espesas nubes é iluminó de lleno la estancia dejando ver perfectamente á la curiosa nocturna y... ¡Oh desilusión! reconoció en aquella espectadora el agrio y serio semblante de su futura suegra.

Desde entonces no ha vuelto á improvisar, pues era la primera vez y quiso fuera la última.

TOMÁS G. NOZAL Y MARTIN

Valladolid 21 de Abril de 1900.



TÚ Y YO

Galana flor que en el jardín hermoso
sus hojas abre bajo el cielo azul,
embalsamando el áura con su aroma,
¡eso eres tú!

Buque perdido que el inmenso piélago
cruza desobediente á su timón
roto por el furor de la borrasca
¡eso soy yo!

Linda paloma de plumaje níveo
que alegre vuela por la esfera azul
dominando los valles y cañadas
¡eso eres tú!

Marchitado jazmín en cuyas hojas
para siempre el perfume se extinguió
y muere al fin de todos olvidado,
¡eso soy yo!

Tú eres la flor en el jardín nacida,
la paloma de vuelo tan veloz,
la mujer en quien cifro mi ventura,
la dueña de mi amor.

Yo el jazmín marchitado por el cierzo
de hojas secas sin brillo y sin olor,
el destrozado barco que camina
sin palos ni timón.

Pero amantes que viven para amarse
felices con el fuego de su amor,
que han unido sus almas para siempre
¡somos los dos!

MARTIN PIZARRO

Madrid-Mayo-1900.



El antiguo convento de San Francisco

ACTUALIDAD

Con motivo de los trabajos que se están llevando á cabo en la calle del Duque de la Victoria en los terrenos que ocupó el antiguo convento de San Francisco y de haberse encontrado un sarcófago, calaveras, huesos, etc., creemos, como nota de actualidad, dar algunos detalles en lo que se refiere á la cesión del convento y personajes enterrados, por si esto pudiera dar alguna luz sobre la identificación de los restos hallados.

A tal efecto, el distinguido *amateur* fotográfico D. Julio Mattosi, por nuestra indicación, sacó la instantánea que reproducimos, no pudiendo hacerlo del sarcófago por haberse encontrado éste en una bóveda á donde no llegaba la claridad del día!

La cesión de los terrenos que ocupaban el convento de San Francisco fué donada por D.^a Violante, esposa de Alonso el Sabio, reina de Castilla y de León en el año 1260; ocupaba el convento la calle de Olleros (hoy Duque de la Victoria), Constitución, parte de Santiago, Plaza Mayor y Acera.

La magnificencia y suntuosidad del monasterio (dice Sangrador en su *Historia de Valladolid*) hizo que los grandes de Castilla le eligieran para ser sepultados sus restos, contribuyendo en vida con grandes donaciones para el sostenimiento de tan sagrado lugar.

En él están enterrados el turbulento infante



RESTOS HUMANOS ENCONTRADOS EN LAS OBRAS QUE ESTÁN HACIENDO EN EL ANTIGUO CONVENTO DE SAN FRANCISCO (CIRCULO DE RECREO) Fotografía de Matossi

D. Enrique, hijo del rey D. Fernando el Santo; el Infante D. Pedro Manuel, nieto del mismo; don Gonzalo de Córdoba, D. Juan Urtado de Mendoza, alférez mayor de Castilla y ayo del rey D. Enrique III, D.^a María de Mendoza, mujer del comendador D. Francisco de los Bocos; sexta condesa de Rivadavia, Cristobal Colón, D. Alonso de Burgos, obispo de Palencia, el alcalde Ronquillo, D.^a Leonor de los Leones y su hija Leonor, hija de Enrique el Viejo.

También se hallan enterradas las de otros nobles que contribuyeron á la magnificencia con preciosas capillas en las diferentes naves que tenía la iglesia en su interior.

Entre ellas se distinguían la de D. Luis de Morales, tesorero que fué del rey D. Juan II, la de D. Luis Pérez de Agraz, ballestero mayor del rey D. Alonso XI, la de D. Francisco de Cueto, las de los Veneros y Hermostillas, los Cerdas, duques de Medina-Celi, Santisteban, Torquemadas, Miranda, Villorias y Guevara.

Tales son los datos que hemos podido recoger y que apuntamos, por si sirvieran para algo á aclarar el nombre del personaje hallado en las escavaciones del convento; pues á juzgar por la caja y vestiduras, era de elevada alcurnia.

El sarcófago se halló en la parte de los terrenos que miran á la calle del Duque de la Victoria; la caja, aunque el tiempo se cuidó de borrar su magnificencia, conservaba todavía unas cintas plateadas; las ropas de seda debieron de pertenecer sin duda alguna á un gran personaje que muy bien podría ser el de Zumárraga, primer arzobispo de México, que se le desenterró hará unos 60 años para que recibiera el título de venerable.

Viene á corroborar nuestro aserto el tener los piés atados el sarcófago encontrado, pues sabido de todos es el voto de pobreza que hacían antiguamente los frailes y obispos; les enterraban atados por los piés y manos en una madera vieja: esto sucedió con el venerable Zumárraga, hasta que al recibir nuevamente sepultura se le hicieron los honores que correspondían á su alta jerarquía enterrándole en preciosa caja de zinc galoneada de plata.

Al lado se encontró también un cráneo serrado, huesos y calaveras.

EL MUNDO ILUSTRADO seguirá con de-

tenimiento cuanto se refiera á las excavaciones que se están realizando, por si se encontrara algún otro sarcófago que pudiera por sus detalles ser identificado, en cuyo caso publicaría informaciones gráficas, para que nuestros lectores pudieran formarse una idea, y nuestras autoridades eclesiásticas tomaran las medidas que reclamaran la importancia de los personajes que se hallaren.

MONTE-CARLO



Peregrinación á la Aguilera

El día 12 del corriente tendrá lugar la peregrinación á la Aguilera, pueblo en que se conservan los preciosos restos del ilustre vallisoletano San Pedro Regalado. Se calcula por los peregrinos que hasta la fecha han dado su nombre de 24 á 25.000 solamente de la diócesis del Burgo de Osma organizadora de dicha peregrinación.

Además del Emmo. Sr. Obispo del Burgo están invitados el Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Valladolid, Emmo. Sr. Obispo de Burgos, Eminentísimo Sr. Obispo de Palencia, Ilmo. y Reverendísimo Sr. Obispo titular de Arquelaída auxiliar de Valladolid y otros Rvmos. Prelados lo mismo que los Rvmos. Sres. Abades mitrados de los Benedictinos de Santo Domingo de Silos, y de los Cistercienses (vulgo Trapenses) de San Isidro de Dueñas con otros muchos Prelados de Órdenes religiosas y distinguidas personas del clero regular y secular.

Las fiestas que para dicha peregrinación se han organizado, no pueden ser más solemnes. A continuación de las vísperas oirán en confesión los religiosos y sacerdotes á los peregrinos que hubiesen llegado. Después se rezará la corona seráfica y recitará la novena dirigiendo la palabra divina uno de los más elecutentes oradores sagrados.

Permanecerá expuesto durante toda la noche, nuestro señor Sacramentado, escuchándose durante todo este tiempo las alabanzas divinas cantadas por los hijos de Serafín llagado, siendo interrumpidas estas solamente para escuchar la elocuente palabra de otros tres afamados oradores.

En la mañana del día 13 comunión general, á las diez misa Pontifical con sermón y acto seguido procesión solemne, terminando el acto con un elecuente y hermosísimo discurso del Eminentísimo

señor Obispo del Burgo de Osma y despedida á los fervorosos peregrinos.

En conjunto resultará un acto verdaderamente solemnísimoo dando así á demostrar la religiosidad de sentimientos de la fé Católica de España. Valladolid puede enorgullecerse, puesto que en él fué la cuna de tan glorioso y Santo Patrono.



El 1.º de Mayo en Valladolid.

La tradicional fiesta del 1.º de Mayo, celebrada

por el elemento obrero de Valladolid resultó lo más agradable y animada que era de esperar

La extensa pradera de San Isidro asi como las inmediaciones de la Fuente de la Salud, estaban llenas en su totalidad de numerosos

grupos, formados por las honradas familias de esa clase tan poco favorecida por la fortuna. Amenizó el acto una banda de música á cuyos acordes se organizó un animado baile reinando el orden más completo, hasta la caída de la tarde, hora en que se retiraron de la ma-



REUNIÓN DE LOS OBREROS EN LA FUENTE DE LA SALUD



ASPECTO DE LA PRADERA DE SAN ISIDRO

nera más pacífica á sus respectivos domicilios.

Las adjuntas fotografías tomadas por nuestro fotógrafo Sr. Muñoz, pueden dar una idea de tan animada gira, pues en ellas puede apreciarse los alegres rostros de los obreros que atraídos por el objetivo, formaron un grupo que si bien carecen de parte artística se refleja claramente el buen humor que reinaba entre esos humildes hijos del trabajo.



DE TODO UN POCO

Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra redacción al distinguido joven D. Federico Castañón, representante de los estudiantes madrileños, quien en nombre de *La Unión Escolar*, nos ha dado las gracias por la campaña que iniciamos en pro de tan hermoso pensamiento.

Agradecemos en lo mucho que valen las frases tan encomiásticas que para nosotros tuvo tan digno representante; mas sepa que EL MUNDO ILUSTRADO no cejará en su campaña hasta ver de conseguir pensamiento tan grande, que tiende al estrecho abrazo de los que en día no lejano han de dar á su patria con su talento días venturosos.

Sea bien venido tan distinguido é ilustrado representante.



El ilustrado periodista, distinguido literato y querido colaborador nuestro, D. Miguel de Siles Cabrera, dará á la luz muy en breve un bonito y elegante tomo de poesías titulado *Placeres y Dolores*.

Para que nuestros lectores puedan formarse idea de lo que dicha obra será, hoy publicamos una de las composiciones que formarán el volumen y que su autor ha tenido la amabilidad que agradecemos de remitirnos.

Tan pronto como se halle á la venta nos ocuparemos detenidamente de él.



CORREO A CONTESTAR

S. J. P., Toledo.—Por mi parte no hay inconveniente alguno, pero confórmese con lo que le llamen los lectores.

*¡Qué tristeza debe ser
cuando se pierde á la madre
y días después el padre,
y á todos perder tu ver.*

Más triste es aún y créamelo usted, el tener que decirle que dicho cantar demuestra que su autor ha perdido, no el padre ni la madre, sino el sentido común. ¡Eso sí que es triste!



Duque de la Victoria, 18.

IMPRENTA DE JUAN RODRIGUEZ HERNANDO
VALLADOLID:

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

DE

FRANCISCO PARRA

(Hijo político de D. Demetrio Mateo)

ACERA DE RECOLETOS, 13 (interior.)

No necesita para nada el reclamo, ni el bombo periodístico, los chocolates que se elaboran en la fábrica del señor Parra, pues ellos sólo se recomiendan por su bondad.

Las materias que se emplean como son el Choroní, los Caracas, Guayaquiles y la azúcar blanca de la refinera de Zaragoza, hacen que su chocolate sea de primera calidad y sin competencia alguna.

Pídase en los depósitos el chocolate PARRA.

y nutre el sarcófago sagrado, cuando un jóven como de diez y ocho años se dirige apresuradamente por la calle de la Montera hasta llegar á la de Fuencarral: por entre el embozo de su esclavina y visera de su gorrita de hule, se le distinguen dos hermosos ojos castaños, fisonomía espresiva y morena aunque algo pálida y mirada inteligente.—Frente á una bonita casa, manzana podrida de nuestra moderna civilización, detúvose; y despues de algunos momentos, subió ligero la escalera hasta llegar al primer piso, cuya puerta de entrada se abrió á un golpe de timbre.

Un lacayo de gaban gris y plateadas cintas, rollizo como buen asturiano, recibió al jóven.

—Deseo ver á la señora condesa,—dijo el último.

—La señora non recibe,—replicó el astur.

—¿Quién es su mercé...?

—Adolfo, el diamantista.

—¡Ah! entonces pasaré recadu.

El jóven, entretanto, se instaló en una silla, arregló con su finísima mano sus hermosos y rizados cabellos y esperó.—Pocos minutos despues, fué conducido á un rico aposento: admirables candelabros de plata divinamente cincelados, costosísimos espejos con preciosas molduras de oro, mesas de mármoles de caprichosos colores, mullidísimas y suaves alfombras de Persia, *vivas* pinturas, hijas de nuestros Murillo, Velázquez, López y Madrazo, colgaduras de terciopelo raso azul y blanco con bellotas y grecas de oro y plata sostenidas por magníficos lazos de seda de variados colores; preciosa sillería de de ébano y tisú finísimo, eran los principales objetos que decoraban este aposento en que se hallaba el diamantis-

ta.—Y tanta riqueza y tanto lujo resaltaban doblemente y de una manera ideal por los numerosos raudales de luz enviados por las bujías de cera y esperma.

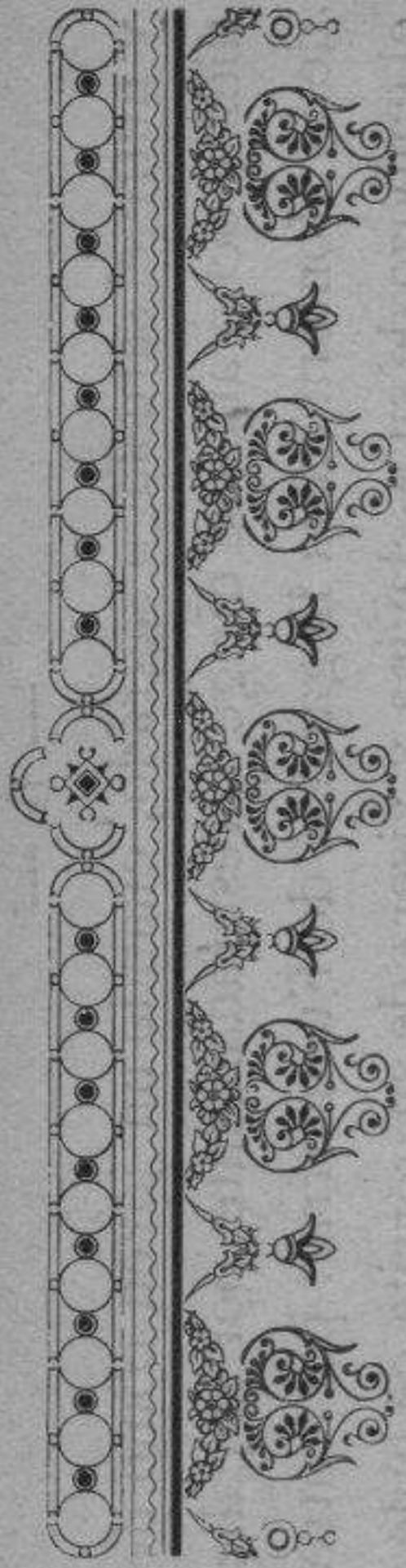
La cabeza del jóven se sintió trastornada al contemplar tanta magnificencia, porque jadeante y aturdido se dejó caer en un sillón de ébano cuyo tallado era una verdadera maravilla de arte; y entonces, apareció como por encanto una mujer, no muy jóven, pero con esa belleza que habla á los sentidos, que incita á la materia y que al fin, es rechazada por el espíritu. Vestida con un ligerísimo peñador de raso azul, guarnecido de blanquísimos encajes; aprisionados su pequeño pie por babuchas de terciopelo blanco bordado de oro y cubierto su seno con una delicada almilla de batista, ofrecía á los ojos turbados del jóven el tipo incitador de una Lucrecia: su rostro moreno claro, detez brillante y fina, ojos llenos de vida y negros como la blonda cabellera, que descendía, en multiplicados rizos, acariciando las carnes y raso sin sentir diferencia á su impresión; boca pequeña y delgada que descubría en la sonrisa, divinas perlas engastadas en coral.

El jóven artista se puso de pié, vacilando como poseído de un vértigo.

—¿Me esperábais? preguntó con voz dulce la condesa.

—Soy Adolfo el diamantista, y creo que me habeis mandado llamar,—dijo el jóven con voz débil.

—¡Ah!... es verdad... sí, necesitaba darte un encargo: me han hablado de tí como de un sobresaliente artista... contestó la condesa, y sacó del bolsillo de su delicado peñador una magnífica caja de oro, que abierta, dejó



ver veinticuatro brillantes dignos de la corona de un monarca.—¿Qué os parecen?—añadió manifestándose al joven.

Adolfo, apenas repuesto de su sorpresa, consideró atentamente las finísimas piedras, describió la limpieza y brillantez de sus facetas, concluyendo por ponderarlas como un verdadero tesoro.

—Bien, dijo la condesa,—acepto tu opinión, que es la de Martínez, Dubois y Leterd.—¿Cuánto podrá valer?

—¡Oh! señora, es casi imposible aproximarse, pues hay casos en que las joyas tienen un valor convencional.

—Es verdad, señor artista. Con estas veinticuatro piedras, ¿se podrá hacer un aderezo?

—Indudablemente; un aderezo de reina.

—Pues bien; yo necesito uno que eleve á mayor altura tu fama de artista, y confío que muy pronto serás el joyero de toda la nobleza y de las principales damas de la Corte, dijo la condesa alargándole la cajita.

Adolfo tomó el tesoro que se confiaba á su honradez, con cierto orgullo y, se inclinó para besar respetuosamente la mano que se le daba.

Una ruidosa carcajada le hizo estremecer.

Acababa de entrar un joven prematuramente gastado por el vicio, la molicie y los placeres: de pálida fisonomía, ojos azules, mirada al placer lánguida, rubias patillas lo mismo que sus bien peinados cabellos; vestía un frac elegante de color azul oscuro con botonadura dorada, chaleco de cachemir blanco, corbata de moaré del mismo color, negro pantalón y elegantes botas de charol.—Este joven era el Marqués de la Estrella.

—¡Excelente cuadro! exclamó, sin abandonar un mo-

El Conde de Santa Marta

CAPÍTULO I.

ADOLFO.

Espiraba el miércoles de ceniza de 180...

La Corte de las Españas, en medio de la agonía del Carnaval había presenciado un espectáculo altamente filosófico. Al mismo tiempo que el entierro de la sardina, había bajado por la calle de la Atocha el cuerpo del general* con un lucido acompañamiento, para ser depositado en la Iglesia del mismo nombre. Contraste raro y notable, que nunca se borrará de nuestra mente, por que hizo en breve instante la apología de las cosas mundanas. El heroísmo, el amor de la independencia y de la patria perdían uno de sus más distinguidos representantes: el desorden, la orgía, las locuras del Carnaval, entregaban á orillas del Manzanares otro cadáver, verdadero sarcasmo del sentido común...

Eran las oraciones: corría esa brisa ligera y penetrante que en Madrid constituye el patrimonio de los médicos

AGENCIA TEATRAL DE ESPECTACULOS

Esta agencia se encarga de la formación de compañías de ópera, opereta, zarzuela, verso, ecuestres, de cuerpos de baile, artistas para cafés y conciertos, profesores de billar y *señoritas jugadoras del coin*. Además representa y apodera artistas encargándose de la organización de toda clase de espectáculos. Casa principal Barcelona, Xuclá, 6, entresuelo. Sucursal en Valladolid, Angustias, 23, pral. NOTA.—A los artistas que se encuentren sin contrata, se les ruega se sirvan dejar en esta Agencia su dirección, género de trabajo ó condiciones de contratos para con las empresas.

Gregorio Gonzalez

Sillero, Guarnicionero y Constructor de Equipos Militares

Regalado, núm. 3

Se construyen toda clase de equipos militares con prontitud, perfección y economía.

Se hacen toda clase de guarniciones para carruajes de lujo.

CONDE y HERMANO

MARMOLISTAS CANTEROS,

Calle de Santander, 6.-VALLADOLID.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Santander, 6.—(Frente á la Iglesia de Santiago)

Marcelino Muñoz Redondo

FOTÓGRAFO

del MUNDO ILUSTRADO,

HOSTIEROS, 2

Valladolid

LA NUEVA PINCIA

Imprenta, Encuadernación y Objetos de Escritorio

Duque de la Victoria, 18

En este establecimiento tipográfico se confecciona toda clase de impresos con prontitud y economía. Esquelas de defunción á la hora de hecho el encargo. Modelación para Militares, Ayuntamientos y Juzgados.

SEÑORA DE AGUIRRE

Constitución, núm. 1, principal.

Elegantes equipos para novia, canastillas, ropa blanca fina y *Altas Novedades* en sombreros, confecciones, terciopelos, sedas, lanas y ESPECIALIDADES en adornos para trajes de gran vestir.

Solicitar muestras y referencias á la

SEÑORA DE AGUIRRE

VALLADOLID.

TALLERES

DE

Latonería y Broncería

DE

E. ALLEN É HIJO

Salvador, 9 y Platerías 2

Construcción de toda clase de objetos de latón y bronce y sus derivados para todos los usos y aplicaciones.

En esta casa pueden encontrar nuestros favorecedores sin recurrir al extranjero, en todos los encargos que se nos hagan, solidez, perfección y economía.

SALVADOR, 9 y PLATERÍAS, 2

VALLADOLID

GRAN BAZAR PARISIEN



AMBROSIO PEREZ

SECCION DE RELOJERIA

Entre la infinidad de marcas que hay constantemente de venta en este acreditado Bazar se hallan el **Omega**, **Waltham Seeland**, **Regulateur Extra**, **A. Pérez Patent**, **Gloria Patent**, **Roskopf Patent**, y como especialidad para los Sres. Médicos el **Cronómetro Contador**, relojes todos que son los que hoy gozan de mayor fama, y cuyos precios, muy económicos, son siempre fijos, siendo por tanto inútil regatear.

RELOJES DE ORO

PARA CABALLERO.—Magnífica colección en **Cronómetros** desde 600 pesetas uno, y **Repeticiones** de horas, cuartos y minutos de 650, 700, 900 y 1000 pesetas en adelante.—Preciosas **Ancoras** desde 150 en adelante.

IMPORTANTE

Todos los relojes que se venden en este Bazar son garantizados, y los que no marchen bien se cambian por otros.

En este Bazar, que cuenta con oficiales inteligentes, se hace toda clase de composturas en relojes por deteriorados que se hallen, á precios económicos.

No dejarse engañar por los que se finjen dependientes ambulantes ó corresponsales de esta casa.—No confundirse

GRAN BAZAR PARISIEN.—Acera de San Francisco, 31 y Santiago, 1 y 3 (Valladolid)

PARA REGALOS DE BODA

Lo más selecto en aderezos y medios aderezos de oro con brillantes y diamantes, pendientes, sortijas, pulseras, imperdibles, alfileres para corbata, medallones y cruces con bonitos dibujos é incrustaciones de brillantes, diamantes y otras piedras preciosas.

En este Bazar hallará el público que le visite las más altas novedades en artículos de fantasía, propios para regalos.

ÓPTICA

Completo y variado surtido en anteojos y lentes de legítimo cristal de roca, 1.ª clase, desde 7 pesetas par del número 5 al 30.

Alta novedad en gemelos para teatro en nácar, concha, aluminio y piel desde 8 pesetas en adelante.

Artículos de metal blanco, piel, perfumería, cuchillería fina, juguetería, sombrillas, paraguas, bastones, etc.

ADVERTENCIA

Las personas que deseen adquirir **Calendario-Catálogo** de esta casa para el presente año, en el que se detallan los artículos con sus precios correspondientes, diríjense á este Bazar, donde se facilita gratis.

NOVEDADES, PRECIO FIJO, ENTRADA LIBRE, ELEFANCIA